**SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO**

**Día de la Iglesia diocesana, 2017**

**(12/11/2017)**

La imagen de la familia se aplica a la Iglesia porque a semejanza de la misma, la Iglesia genera nueva vida en las personas por medio del sacramento del bautismo y protege y acompaña a los fieles con la predicación de la palabra y la celebración de los sacramentos. La Iglesia es, pues, la familia a la que pertenecemos con pleno derecho todos aquellos que por el bautismo Dios nos adoptó como hijos en su Hijo Jesucristo y nos hizo hermanos de todos los miembros de la Iglesia. Por tanto, el cristiano no tiene por qué sentirse huérfano en este mundo pues está acompañado por un Padre que lo quiere infinitamente y unos hermanos que lo acompañan con ternura y amor.

La Iglesia, dice el Papa Francisco, “Tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”. Esta misión de la Iglesia se realiza principalmente en las parroquias y en otras obras apostólicas que abren sus puertas diariamente para acoger, escuchar y acompañar a toda persona que necesita compañía. Son muchas las obras que la Iglesia promueve para ayudar a los fieles y a todos los hombres a encontrarse con Dios y con los hermanos.

En nuestra Iglesia diocesana de Astorga hemos estrenado un nuevo Plan Pastoral para los próximos cuatro años con el título: “Llamados a formar un Nuevo Pueblo”. Se trata de poner en movimiento a todos los cristianos que descubran la llamada de Dios para que colaboren activamente con la misión de la Iglesia de modo que la Buena noticia del Evangelio llegue a todos los que, por cualquier causa, no conocen a Jesucristo o se han olvidado de Él. Para realizar este Proyecto Pastoral, la Diócesis quiere contar contigo porque eres miembro de la familia de los hijos de Dios. Como tal miembro estás llamado a ser un apóstol y discípulo de Jesús y sentir el gozo y la alegría de entregar la fe a otros. Tanto si eres niño o joven como si eres adulto o anciano, la Iglesia te pide que tomes conciencia del bien que puedes hacer si te decides a tomar parte activa y participas con responsabilidad de su misión salvadora. ¿Por qué no te ofreces a la parroquia para colaborar pastoralmente?

La Iglesia puede hacer muchas cosas contigo en beneficio del hombre. Tú puedes acercar a la fe a tus amigos y parientes. Puedes también orientar hacia el bien y formar rectamente la conciencia de muchos niños y jóvenes. Estoy seguro que tú también puedes ayudar a tantas personas de aquí o de otros países que sufren las consecuencias de la injusticia o de la guerra.

Aprovecho esta ocasión de la celebración del día de la Iglesia diocesana para solicitar tu ayuda personal como miembro activo de la gran familia de la Iglesia. No te eches atrás, no te cruces de brazos. Todos somos necesarios en esta gran familia de los hijos de Dios. ¡Se generoso y comparte!

† Juan Antonio, obispo de Astorga